

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Pide perdón y no critique más a nadie

28/10/2014

(Rincao das Flores)

Quién a Mí viene siguiendo no más necesita preocuparse con lo que van a comer, basta tener lo suficiente. La preocupación no es bueno para el alma. Ella necesita de la oración, y cuando llegar al punto de revisar por todo lo que ya paso, entonces pare y piensa, comienza a orar, estos son los momentos que el espíritu puede tener descanso. Así Yo hice cuando fui al desierto, como aquí ustedes, hijos Míos, vinieron aquí, (Rincão das Flor), fue para descansar y rezar más un poco, olvidando lo que ya pasado.

Recuerde, en cuanto usted aquí viene en busca de la paz halla a fuera la mayor parte ya no se importa más de lo que vengo pidiendo: amor, mucho amor para su hermano. Por favor, no cambiar más aquello que no depende de ti. Deja a Mí, Yo sé lo que estoy haciendo. Entonces, pide perdón y no critique a nadie. A quién le gusta hacer todo esto es Mi propio enemigo, es él que quiere ver a todos discutiendo, porque hace parte de todo esto que viene aconteciendo, donde nadie depende de nadie. Es esto que él me quiere para no dar más atención para esperarme. Mira que vengo pidiendo desde hace mucho tiempo no discutir y sí rezar. El perdón tiene que existir. Si alguien piensa que todo esto que vengo pidiendo no es nada de eso que Yo paso para este hijo Pedro II, entonces este tiene ojos, más no consigue ver la verdad. La verdad, Mis hijos, ya dije todo. Soy Yo el único que puedo dar la paz a cada uno. Esta es la razón de una buena vivencia. Quiero que todos ustedes, Mis hijos, disfrutar de estos últimos tiempos sólo cosas buenas. Mira que Yo junto estoy donde ustedes están. Me gusta la forma de ustedes cerca de Mí, pero no juzgar a su hermano. Si por acaso este o esta persona no acepta más el modo de vida como viene siguiendo mis pasos, no hace mal. Lo que importa es a Mí que deben agradar. El pan que te alimenta ya no es más de ellos. Es igual, más deja de ser bendecido por Mí en las manos de los sacerdotes que vienen traicionándome.

Jesús de Misericordia y Pedro II